

RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

Director: **JUAN ORTEA FERNÁNDEZ**

FRANQUEO
CONCERTADO

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

Estu precepto os doy. Amaos los unos a los otros como yo os he amado

(Jesucristo a sus discipulos.)

DIRECCION Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de Casimiro Velasco, 33, 2.º dcha.

Mas infieles que aquéllos

A los 30 años de Misión en el Perú, se dijo Fray Colombo:

—Quiero volver a España antes de morir.

—¡No, no te vayas, Padritol! —le rogaban los indios, cogiéndole el hábito—, no nos abandones a nosotros, que te queremos más que los de allí!

Mas él, que sentía un impulso irresistible, obstinado, infantil, de revivir los lejanos y añorados días, encomendó al otro religioso, compañero suyo, la iglesia de bambú y la escuela de paja y el poblado entero de almas blancas, de cuerpos atezados, y, tomando su báculo, se encaminó hacia el puerto más cercano.

—¡No nos dejes!

—Regresaré pronto, hijos míos queridos...

Y en una clara mañana de mayo, Fray Colombo arribaba a su patria, y lo primero que hizo al pisar tierra, fué postrarse y besarla con un beso muy largo, como de místico, como de enamorado.

Después alzó la frente, se ungió del sol del suyo, tembló de gozo y se abismó en la grande y orgullosa metrópoli.

Pero allí era un extraño, y aquel ambiente de ambición, de codicia, de nerviosidad, de sutiles refinamientos, era hostil a él.

Y se alejó presto de la ciudad del humo, de placer y de odio.

Su aldea era más bella, más buena.

La veía nimbada con todos los encantos de los días risueños.

Oía su llamada en el fondo del alma, voz materna, voz dulce como tañido de la campana amiga, como el rumor de la brisa entre álamos del vado, eco de leyenda nostálgica escuchada con inocente arrobo junto al lar.

Y Fray Colombo, peregrino del rústico regazo, anduvo a pie semanas y semanas enteras.

Sus plantas, duras, encalladas, estaban azeadas a las marchas interminables del Misionero, a las fatigas del camino, al polvo, a las espinas.

—Conozco estos perfumes y esta canción del viento—exclamó un día escalada la cima de un alcor.

Tendió la vista, distinguió el pueblo amado en el fondo del valle, lo contempló blancuquecino, velado por la bruma cálida de un mediodía radiante y cegador, y sintiéndose invadido de ternura infinita, lloró.

¡El, que, cuando salió de allí en su juventud, no vertió ni una lágrima!

Aun tuvo que andar algunas horas hasta llegar a los primeros huertos.

Seguía un sendero conocido, orlado de verdura, sombreado por manzanos en flor, límite de trigales, que eran paz y abundancia...

¿No se revestía todo, la tierra, el cielo, el aire, de ingenuo gozo para festejar el retorno feliz?

Mas, a medida que avanzaba, las gentes no respondían a su saludo, los niños se quedaban ante él boquiabiertos, y los viejos volvían la cabeza con sonrisa irónica.

—¡Qué bicho más rarol...

El rostro quemado por el clima exótico, las barbas de profeta, la túnica de pobre, los pies desnudos en la humilde sandalia franciscana, la silueta de asceta y de cruzado, motivaban el asombro, la burla y el desdén.

—¡Un fraile! ¡Un fraile!...

Y si algún viejo lo reconocía, lo despreciaba más.

A la entrada del pueblo, se encontró con un grupo de hombres uniformados con miserables trajes.

—¿Quiénes son éstos?—interrogó a un muchacho.

—¡Andal! ¿Quiénes han de ser? El equipo obrero de la tarde que sale ahora al trabajo?

—¿Y a dónde van?

—A las tierras de todos.

—Pero ¿de quiénes?

—Del pueblo... Aquí, todo es de todos, o por mejor decir, del soviét... Las casas, la comida, el vestido...

Y el jovenzuelo, harapiento, con cara de hambre, era el mejor pregón de la eficacia maravillosa del sistema.

—Y el Asilo de San José ¿está en el mismo sitio?

—¡Anda, el Asilo!... Allí hay ahora una cocina comunista para servir la ración a todo el pueblo...

—¿Y las Escuelas?

—No tenemos escuelas.

—¿Y el Hospital?

—¿Una casa muy grande que está junto a la fuente?... Almacén de forrajes y establo público.

—¿Y los enfermos?

—¡No lo sé!...

—Pero ¿cómo vivís aquí?—exclamó con espanto Fray Colombo.

Y el muchacho, fanfarrón, contestó:

—¡Socializados!

Efectivamente, socializados.

Por las calles andaban al azar hombres ociosos; y las mujeres, desgredadas, sucias, chismorreaban sentadas en las puertas.

Y en aquella tarde tenían una cosa nueva de que hablar.

—¡Un fraile! ¡Un locol!...

Y Fray Colombo, como un paria en su tierra, no hallaba ni parientes ni amigos ni un rincón de piedad.

La demencia del más desenfrenado sovietismo había trastornado corazón y cerebro de aquel pueblo ignorante y primitivo.

—¡Todo socializado, todo empequeñecido, todo arruinado!

—¡Eh, tío barbas!—le gritaron en medio de la plaza—¡que aquí no admitimos a los vagos!... Entre en la Casa del Pueblo y apúntese...

Fray Colombo se acercó a la Parroquia. Ni cura ni culto hacía años.

La vetusta nave estaba convertida en salón de espectáculos.

En la grada exterior se arrodilló el viajero, y con el rostro pegado a una de las columnas del gran arco románico de entrada, adoró a Dios que moró allí durante siglos y que la maldad de los hombres desterró de aquel sagrario para siempre.

—¡Infieles del Perú! ¡Indios huitotos, dóciles a la voz del Misionero! ¡Riberas del caudaloso Putumayo, fértiles en cristianismo y en civilización! Mientras que aquí... ¡Hijos míos queridos, mi corona, mi gloria, mi consuelo!—gemía el alma triste—vuelvo a vosotros para no abandonaros nunca ya.

Y un pensamiento súbito, como un relámpago, como una inspiración, deslumbró la mirada interior de Fray Colombo.

—¿Y si yo me quedara?...

Aterrado ante la idea de la espantosa cruz, cuyos brazos de supremo dolor y sacrificio querían estrecharle, resistió unos instantes.

—¡No, Dios mío! Mi Misión, mis indios, mis salvajes de allí, hasta el martirio, si preciso fuera... ¡Pero aquí no!

—Y éstos ¿no son salvajes más que aquellos?—le inspiraba la iglesia profanada—¿no merecen nueva predicación del Evangelio?...

—¡Oh, Señor!—suspiró Fray Colombo.

Y, derritiéndosele el alma hasta los tuétanos y reventándole el corazón de temor y esperanza, se alzó del suelo y marchó a apuntarse en la Casa del Pueblo para trabajar las tierras del soviét, tierras de infieles.

J. le Brun.

CARTA EDIFICANTE

«Querido hijo: En mi poder tu última carta, varias veces leída, y por cuyo contenido me tienes muy consolada, al ver tu sencillez en manifestarme el estado de tu espíritu e indicarme la norma de tu conducta a seguir hasta la muerte. Si, hijo mío; sé fiel a estas inspiraciones de la gracia, hoy más que nunca, ya que, en la tribulación, es el momento de demostrar nuestra fe y amor verdadero a Jesús, no en el tiempo de bonanza.

¡Me deshago en pena cuando la triste fecha recuerdo! ¡Aquellos días de tanta amargura, aquellos instantes de tanta aflicción, en que fuiste arrancado de tu morada de paz, del retiro de tu celda, fuera de Comunidad y separado de los brazos de tu dulce Madre la santa Compañía! ¡Pobrecillo! ¡Cuánto debiste sufrir!

Bienaventurado, hijo mío, ya que el Buen Jesús te trata con tanta predilección y amor, fijándose en tí, e invitándote a que le sigas, a que a su lado luches, por Él padezcas y seas objeto de odio y persecución porque eres de Cristo.

Animo, hijo querido, como fiel jesuita, si que valiente a la voz del Superior sin desviarte, y con el escudo de la obediencia, y el lema de la «mayor gloria de Dios», marcha valiente al destierro... a la conquista de las almas. Emprende con ánimo y valor la lucha; yo te ofrezco el auxilio de mis pobres oraciones, a fin de que Jesús te conceda la perseverancia en la gracia y la fidelidad en tu vocación.

Benjamín de mi corazón, no ofendas nunca a Jesús, ámale mucho, y sufre en silencio. Dile al Buen Jesús, se digne utilizar tus sufrimientos, a fin de que apresure el Reino de Cristo en España, la paz tan deseada, la libertad de nuestra santa Iglesia, el bien universal para todos, consuelo y protección para la Compañía de Jesús.

Sé fiel, observante, ejemplar y santo jesuita. No olvides mi consejo: «claridad de conciencia y obediencia ciega». Si así lo haces, tu anciana madre te asegura, en nombre del Buen Jesús, tu felicidad, tu perseverancia.

Recuerda, que, al pedirnos Jesús el sacrificio de nuestra separación, nos ofrecimos sin vacilar como víctimas secretas de expiación. Renovemos los tres (se refiere a otra hija, carmelita descalza) ahora nuestra entrega, y aceptemos con amor y alegría el sufrimiento dispuesto a sufrir hasta el martirio, ayudados de su gracia.

No sufras por mí: te aseguro que me siento feliz desde que te solté de mis brazos para entregarte a Dios... desde la fecha feliz en que te consagraste a Él, desde que perteneces a la Compañía de Jesús.

No dudes, que ahora, más que nunca, me siento feliz y orgullosa, a la vez que indigna, de tener un hijo jesuita; ello me honra, y, espiritualmente, me alegro de verte perseverando por tan noble causa.

Todos los días, a las siete de la mañana y a las diez de la noche, sepultados en el fondo del Sagrado Corazón, pediremos los tres por los tres, y al acostarte, dídame otro recuerdo; besa la medalla, y haz la súplica que te encargué.

Te encomiendo la corona; haz santa violencia para que sea completa: pon por intercesor a M. Brichs.

Te entrego y confío con toda mi alma, en las manos de mi Madre la Santísima Virgen y en el Divino Corazón; que ellos te acompañen, guarden y velen por tí. Tu mamá te seguirá por doquiera, y en espíritu, me tendrás siempre a tu lado.

El día que recibas la noticia de mi muerte, no me llores; reza el «Te-Deum» en acción de gracias de que el Buen Jesús se haya dignado venir a buscarme para colmar mis deseos de unión con Él. «¡Oh, cielo mío! ¿Cuándo te poseeré?...

Entre tanto, sea tu súplica diaria, me alcance el Señor el don de una santa muerte; y esta gracia que sea extensiva para tu papá y hermanas.

Si Dios permite que partas sin tiempo para vernos... inclino la cabeza con sumisión, y, apretando en este momento el crucifijo en mi corazón, digo: «¡Jesús mío! recibid mi último sacrificio...»

Te diría muchas cosas, pero me siento débil y pequeña.

¡Adiós! hasta el cielo, en donde te esperaré para darte el abrazo eterno.

Te bendice tu mamá, **Francisca.**

(De la excelente revista «El Pilar», que se publica en Zaragoza.)

Control obrero y participación en los beneficios

Sr. Director de «El Debate».

Muy señor mío: Animado de mi sincero deseo de propagar las doctrinas sociales católicas, tan reiteradamente recomendadas por los Romanos Pontífices, he creído conveniente imprimir un «extracto» del «Contrato de Trabajo» pactado con los obreros de mis talleres, haciéndoles partícipes de los beneficios del negocio, y sometiendo a su control, la administración y marcha de la industria.

Los operarios de mis talleres han acogido con singular aplauso mi propósito. Ellos aprecian una gran mejora material y moral en su profesión. Yo experimento la satisfacción de un deber cumplido y avance progresivo en el desenvolvimiento de mi industria.

Creo firmemente que si la gran industria nacional adaptase las normas sapientísimas de la Sociología Católica, que regulan armónicamente los sagrados intereses del capital y del trabajo, se conjuraría fácilmente el grave peligro que amenaza, inminentemente no sólo a la propiedad, a la industria y al comercio, sino al mismo orden social.

CONTRATO DE TRABAJO

1.^a Los operarios nombrarán a cuatro de sus compañeros que lleven más de tres años en la casa, y hayan cumplido veintitres años de edad. De esta Comisión formará parte insustituible el que sea encargado del taller.

2.^a La misión encomendada a los operarios nombrados, será la de representar a todos los demás en las operaciones de revisión de los libros de contabilidad y formación de Inventario al finalizar el ejercicio anual.

3.^a El patrono en calidad de gerente, será el encargado de dirigir el negocio en todos sus aspectos, y a juicio suyo podrá aumentar y disminuir la producción y el personal, y si fuese preciso hacer despidos, éstos se harán con arreglo a la Ley y estricta justicia.

4.^a El operario que fuese despedido o se marchase por su voluntad durante el ejercicio, al finalizar el año se le abonará el beneficio correspondiente, si lo ha habido.

5.^a Como los operarios se consideran accionistas de la empresa, no podrá intervenir sociedad alguna en cuestiones de régimen anterior.

6.^a La duración del nombramiento de operarios delegados será de dos años. El operario que cese puede ser reelegido.

7.^a El sueldo que como gerente se asignará al patrono será de «seis mil» pesetas al año.

8.^a Tendrán derecho a participar en los beneficios todos los operarios y operarias que cobren como jornal de una peseta en adelante.

9.^a El beneficio líquido se repartirá de la siguiente forma: «el seis por ciento» para el capital, y el resto, a partir, por partes iguales, a cada peseta aportada, tanto las aportadas como capital, como las percibidas por retribución en el trabajo.

10.^a Todo operario puede proponer cuantas ideas crea de utilidad para el negocio, así como vendrá obligado a dar conocimiento al jefe de aquellos compañeros que no aprovechan el tiempo en el trabajo.

11.^a Las cuentas impagadas irán con cargo a beneficios, y si fueran cobradas posteriormente, se abonarán también a esta partida.

12.^a No se trabajarán los días festivos que vengan entre semana, pero los operarios recibirán el jornal de la semana completa, para cuya compensación, se trabajarán los días que sean necesarios media hora más.

13.^a El presente Contrato se elevará a escritura pública, pasado el primer año de su vigencia una vez introducidas las modificaciones que aconseje la experiencia.

14.^a El presente Contrato se extenderá por duplicado, quedando un ejemplar en poder del patrono y el otro en poder de los obreros delegados.

De usted afectísimo s. s.,

Rafael AZORIN
(Fábrica de muebles).

Yecla (Murcia), Julio 1932.

Ricos y pobres, patronos y obreros, si todo ese celo y ese cuidado que poneis en defender vuestros DERECHOS, los pusieseis igualmente en cumplir vuestros DEBERES, la tranquilidad y prosperidad deseadas vendrían inmediatamente, como consecuencia obligada.

El primer anticlerical

Satanás, en un rato de coraje, quiso al mundo probar hasta donde llegaban los poderes del abismo infernal.

Del odio, la mentira y la soberbia hizo el zumo sacar, lo agitó con el rabo, y brotó al punto un anticlerical.

Al presentar su engendro a los demonios, cuantan que Satanás, cruzándose de brazos, rugió alegre: ¡ya puedo descansar!

El irá por el mundo arrebatando a Cristo su heredad, su paso por la tierra será horrible como el del huracán.

No faltarán jamás en sus discursos
aires de libertad;
así engañará al pueblo, pero al cabo,
será un tirano más.
Oyéndole aplaudir el libre culto
cualquiera pensará,
que por el fuego del amor divino
se siente devorar.
Que quiere para el Dios de sus amores
un templo y un altar,
y el necio es un ateo miserable
sin rastro de piedad.
Aspira a laizar el matrimonio,
pero todo no más,
que porque al muy lascivo le molesta
el lazo conyugal.
Como el gentil de la podrida Roma
él quiere gozar,
mudando de mujer como se muda
de ropa o vecindad.
Cuando habla de enseñanza, su bandera
es la escuela laical,
sin Dios, sin religión, porque él no tiene
la fe en un más allá.
Los frailes, sobre todo, le revientan,
para eso es liberal,
pero amando a los curas de la aldea
les deja hasta sin pan.
Pretendiendo que el fraile en su convento
no hace sino rezar,
exigirá impaciente su exterminio
por vago y holgazán.
Mas cuando haya probado en ciencias y
su laboriosidad (artes
alegando imposibles competencias,
lo mismo pedirá.
Quiere justicia por la casa ajena,
por la suya jamás;
su conciencia es hacer lo que le place,
su honor es su caudal.
Tal es el monstruo que abortó el infierno
en su odio a la verdad;
le apellidan progreso y no se engañan;
es progreso del mal.

S. O. MONTEALEGRE

LEGADO TESTAMENTARIO

Nuestro queridísimo amigo y suscriptor, el conocido abogado don Francisco Prendes Pando, nos ha remitido 350 pesetas con noventa y dos céntimos, cantidad resultante, después de satisfechos los impuestos de Derechos Reales y para el Retiro Obrero, según previene la ley, de las 500 pesetas que en su testamento dejó consignadas para RELIGION Y PATRIA doña Pilar Gutiérrez Cobo (q. e. p. d.), sirvienta que ha sido durante muchos años del acreditadísimo Colegio de esta villa, de San Vicente de Paúl.

Nuestro más profundo agradecimiento, con oraciones, recibirá de nosotros la testadora que así tuvo en cuenta uno de los más principales rumbos de la caridad en estos tiempos.

Y por lo que hayan intervenido en este hermoso rasgo de gran desprendimiento en persona no abundante de recursos, también vaya nuestro reconocimiento a las muy queridísimas del pueblo y beneméritas de la enseñanza, las Hijas de la Caridad, de San Vicente de Paúl, y a nuestro preferido amigo entre los leales y entusiastas de nuestra humilde publicación, el señor Prendes Pando, albacea testamentario de la finada bienhechora.

A todos Dios pague con su reino eterno.

EN POLONIA

Polonia católica se ha levantado en masa contra un proyecto de ley que ataca impiamente la santidad del matrimonio cristiano.

En muchas ciudades y pueblos de la nación se han celebrado imponentes manifestaciones católicas contra dicho proyecto.

Los oradores que dirigieron la palabra a las multitudes sobre la santidad del matrimonio cristiano y de la familia y los daños terribles que la proyectada legislación matrimonial acarrearía a la familia y a la nación, han sido personas destacadas de la sociedad culta polaca.

Fruto de estas manifestaciones públicas ha sido sobretodo la reacción que cada vez se ha ido manifestando más fuerte y general en las esferas intelectuales polacas, participando en esta campaña de protesta algunos profesores de Universidad, y aun miembros de los círculos liberales del país, que ven en el proyecto una gran amenaza contra el florecimiento de la familia polaca.

Al mismo tiempo se vienen celebrando en casi todas las iglesias de las diócesis, solemnes funciones religiosas, en que los oradores sagrados exponen a las multitudes de fieles que llenan las iglesias, la santidad del matrimonio.

NOTICIAS

Leemos:

«Victoria Kent no recuerda a la católica familia que la recogió, educándola y manteniéndola, proporcionándole los medios para hacerse maestra, título que le sirvió para sus éxitos posteriores.

¡Qué diferencia entre la Kent actual y la que hace unos pocos años guiaba el rosario en una rebotica malagueña! ¿Y sus visitas y cabildeos a los «cavernícolas del tribunal tutelar de menores de Madrid, también les olvidó? Pues es extraño, porque bien se apoyó en ellos para el logro de sus fines».

El que esto escribe en uno de los últimos números de «Revista de Prisiones», debe conocer muy bien a la

—Has hecho mal en despedirle... ¡si esto nos trajera mala suerte!

Un domingo vistió a sus tres hijos y tomó de la mano los dos pequeños; Germana caminaba delante de ellos. La pequeña caravana se dirigió charlando hacia la casa rectoral.

Entraron.

—Señor cura—dijo el hombre; ¿recuerda cuando vino a pedir a nuestra casa, hace casi un año?

—No, amigo mio; para estas cosas tengo malísima memoria.

El obrero comprendió el delicado sentimiento que dictaba esta respuesta.

—¿Sabe usted, señor cura, que desde entonces he reflexionado?

—El dolor es un sabio consejero...

Me he dicho a mi mismo: después de todo, los sacerdotes consagran su tiempo a nuestro servicio; es justo que los mantengamos... El buen hombre mientras buscaba en el bolsillo añadió: He comprendido que, si trabajaran para vivir, no se ocuparían de los demás...

Y al decir estas palabras, alargó la mano:

—Acepte usted para el culto, una pequeña reparación.

El sacerdote miró el dinero.

—¡Es mucho! ¡Es demasiado! ¿Es el salario de una semana?

Folleton de RELIGION Y PATRIA

(21)

Ha hecho mal en despedirle

—Apostemos a que el cura no quiere venir.

Unos instantes después llamaba en la casa rectoral.

El mismo anciano a quien había despachado, le recibió.

Edmundo expuso el objeto de su visita tímidamente; su mujer estaba moribunda; la tuberculosis había hecho terribles progresos; la enferma lo llamaba.

—Voy inmediatamente, pobre amigo. Acompañeme.

Por el camino, los dos hombres apenas hablaron. El obrero respondía con evasivas a las amables preguntas del sacerdote. Estaba extrañado y fastidiado al mismo tiempo.

Entraron en la habitación.

El padre llevó a los niños a otro cuarto, mientras el sacerdote cumplía su ministerio.

Cuando volvió su mujer tenía una expresión de felicidad que él nunca le había visto.

—Pondrá usted un mantel blanco sobre la mesa—dijo el buen anciano—; colocará un crucifijo entre dos velas y mañana, después de la misa, traeré a nuestro Señor.

Todo estuvo preparado a tiempo. Ed-

mundo había arreglado la casa; una vecina piadosa prestó el crucifijo y las velas; pusieron a los niños los vestidos de fiesta y el padre se puso el traje de los domingos.

Llegó el sacerdote. Depositó el copón sobre la mesa y volviéndose hacia la enferma, pronunció unas palabras tan paternales, que los asistentes lloraban de emoción. Administró la extremaunción, después el santo viático.

Cuando el sacerdote cogió la Hostia, el padre se arrodilló, gesto instintivo de tiempos pasados...

La agonía fué larga; casi duró ocho días.

El buen cura visitaba con frecuencia a la enferma, consolaba al padre, bendecía a los futuros huérfanos.

Una tarde que el anciano se encontraba a la cabecera de la cama, la moribunda tuvo un movimiento convulsivo, lanzó una mirada rápida como el relámpago sobre su marido y sobre el sacerdote, que le dió la última absolución. Estaba muerta.

Las semanas pasaron dolorosas. El médico envió la nota: no era exagerada, pero subía a más de ciento cincuenta pesetas.

La nota del señor cura no llegó nunca.

Y sin embargo, el recuerdo del sacerdote le perseguía. Las palabras que su mujer pronunció el día en que loco de cólera, le había expulsado ignominiosamente, volvían como una obsesión:

señorita Kent, a la que presenta tan devotita hasta la víspera de la República y así termina:

«¡Abolengo republicano limpio y puro!»

Esto nos recuerda al señor Balbontín, de antes, haciendo versos místicos, y al señor Madrigal, circular de católico fervoroso en los HH. de la Doctrina Cristiana; y recientemente, por no citar numerosísimos casos más, el diputado de la Esquerda, tan anticlerical, porque al acercarse sus últimos momentos llama a un sacerdote y recibe los Santos Sacramentos, ordenando su entierro en católico.

Pues entonces... ¿estamos haciendo comedia?

Si las cosas cambian, que cambiarán, qué de sorpresas habremos de ver: cuántos come-curas de hoy, empalagará mañana con sus fervores de catolicismo...

Histórico:

En unos exámenes celebrados en Madrid.

El profesor: ¿Quiere usted decirme quiénes eran los cavernícolas?

El alumno: Hombres que aprovechaban las concavidades subterráneas o entre rocas para defenderse de las acometidas de los animales dañinos y feroces; entre ellos, el jabali.

En otro examen muy cerquita de aquí:

El profesor:—¿Cómo fué creado el hombre, según la doctrina católica?

La discipula:—Fué creado por Dios a su imagen y semejanza.

El profesor:—Pero yo que no soy católico atribuyo otro principio al hombre; creo que venimos de otro origen...

La discipula:—Sí, señor, del mono. —¡Señorita!!...

—Lo ha dicho y «demostrado a su modo» Darwin en quien ustedes creen.

—¡Retírese!...

Llevó un suspenso la chica por... no adular.

«En cuanto las derechas se convengan de que hay que fomentar y sostener periódicos, estamos salvados».

Dr. Albiñana.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. L. L.—San Leonardo.—Fin 1932.
S. de P.—Mieres.—Segundo trimestre de 1932.

Lector amigo, ¿te gusta "RELIGION Y PATRIA"? Después de leído ¡no lo rompas! dalo a leer a otros. Haces una buena acción.

Imprenta «La Reconquista» :: Gijón

Melchor Osorio

RELOJERIA Y JOYERIA

Pí y Margall, 13 :- GIJON

Venta de todos los artículos del Ramo, sin competencia.

Compra de oro, platino y brillantes
Pago todo su valor.

LA

Librería Palacios

Continua liquidando

en

Santa Rosa, n.º 4

—: Gijón :—

OBRAS TEATRALES

(De propaganda social)

El Anarquista..... 1 peseta.
Mitin socialista..... 1 »
Jauja..... 1 »
El Señorito..... 1 »
El Requeté..... 1 »

Certificado, 0,30 de pta. más. Los pedidos a esta Administración.

Colecciones de RELIGION Y PATRIA años 1928-29 30 y 31, a 4 ptas. cada año

Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Detalle: San Bernardo, 59 y 61
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y telefonemas:
GALONSO

Teléfono Detall: 200
Teléfono Almacén: 383

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Cristalería: Artículos sanitarios :: Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA - Electricidad médica
: Enfermedades del Pulmón y Corazón :

Consulta: de 11 a 1 :: San Bernardo, 143 :: Teléfono, 797 :: GIJON

SIDRA CHAMPAGNE

"ZARRACINA"

Se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden, y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas

INDUSTRIAL ZARRACINA (S. A.) - GIJON

LUIS BASURTO QUÍMICO

Fábrica de Acido Fluorhídrico
Fluoruro de Sodio

Pasta para esmerilar, rápida

Espato-Flour, en piedra y molido

LABORATORIO de análisis minerales e industriales

Príncipe, 16—Apartado 174 :: GIJÓN

Luis Infiesta y Castro

(Antes Acebal, Rato y Comp.)

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28

GIJON

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas
Artículos de hierro fundido, como bañadas de agua, lucernas, columnas, baños de jardín y cuantos encargos se hagan

Rápida entrega de los pedidos

"La Fama Asturiana"

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Pídase en las tiendas de ultramarinos.

No deseche nada por deteriorado

Restauración de imágenes y figuras.

Reparación de toda clase de juguetes y muñecos.
Barnizado y dorado de pies de máquinas de coser
Hechura y barnizado de tableros y tapas para toda clase de máquinas de coser.

ESPECIALIDAD EN BARNIZ MUÑECA

Reparación de toda clase de cajas para muestras y estuches de viaje.

Para avisos: Calle Jesús, 3-1.º y Cabrales 78-1.º

FUNERARIA DE

HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJON :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prentitud :: Esmero :: Economía

Francisco Prendes Pando

ABOGADO

SOMIÓ :: GIJON

TOS

Una taza bien caliente corta la tos, estornudos, gripe, etc.



En todas las farmacias y Ronda Universidad, 8 Barcelona

ULTRAMARINOS FINOS

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Capua, 31
GIJON

C. Teléfono 312

Doctor Calisto de Rato y Rocas

Especialista en enfermedades del sistema nervioso

Cincuenta y cinco años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde

Corrida, 63 — Teléf. 490.

GIJON